Jeanine Añez: Tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos

Por: Ximena Roncal Vattuone
Globalizacion, 11 de agosto 2020
alainet.org 10 agosto, 2020

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

Esta frase, fue atribuida al presidente mexicano Porfirio Díaz y sin duda parece hoy ser una frase oportuna para describir la postura política y social de ***Jeanine Añez*** *, la autoproclamada presidenta transitoria del Estado Plurinacional de Bolivia después del golpe de Estado con el apoyo de los Estados Unidos y la oligarquía boliviana y la renuncia de Evo Morales en noviembre de 2019 .*

Su primer gran anuncio al hacer su entrada triunfal al Palacio Quemado: «Gracias a Dios, ha permitido que la Biblia vuelva a entrar a Palacio. Qué él nos bendiga y nos ilumine», presagiaba la instauración de una dictadura fundamentalista del tipo Bolsonaro, abiertamente neoliberal, estrategia política resguardada en una serie de procesos represivos y disciplinarios que incorporo una triple alianza: la fuerza policial, las fuerzas armadas y la iglesia evangélica, esta última subrayando la necesidad de imponer sus valores .

En clara sintonía con la embestida golpista, Estados Unidos, legalizo y legitimo la autoproclamación de Yáñez, el presidente de este país Donald Trump, declaro su apoyo a la presidenta, y con el descaro que caracteriza a la injerencia norteamericana, le delegó la honrosa misión de "asegurar una transición democrática pacífica a través de elecciones libres". Como muestra de gratitud el "gobierno de transición democrática" inicio el camino para reestablecer las relaciones diplomáticas y reforzar los lazos con el gobierno norteamericano asegurando la existencia de intereses comunes entre ambos países y resituando a Bolivia en la esfera de la influencia de Washington.

De esta manera, el desgobierno de Añez -tan cerca de Estados Unidos- se ha encargado de negociar el regreso de la Oficina de Administración para el Control de Drogas (DEA)., además del retorno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID); marcando distancia con los gobiernos no afines a la política norteamericana, solicito el ingreso de Bolivia al Grupo de Lima cuya finalidad es desde la perspectiva del Grupo "buscar una salida democrática y pacífica en Venezuela".

El desgobierno de facto de Jeanine Añez carente de un proyecto político, más allá del diseño neoliberal, inicia imponiendo los postulados de la derecha conservadora en la política económica boliviana, aquellas políticas que desmantelan las políticas sociales en pro del mejoramiento de vida de sus habitantes, privatizan las empresas estratégicas y exterminan la cultura. Bajo la dirección de Jorge Tuto Quiroga, Oscar Ortiz y Murillo ha designado de igual manera a empresarios agroganaderos cruceños como parte de su rotatorio y separatista gabinete ahondando las contradicciones y profundizando la marginalidad, la desigualdad, la exclusión y la violencia.

En ninguno de estos casi ocho meses Yáñez ha tenido como intención remota "lograr la

reconciliación" del pueblo boliviano, su preocupación central ha sido el definir la mirada del gobierno de facto, en cuya dinámica de dominación esta la naturalización del orden jerárquico colonial y patriarcal históricamente establecido clasificando al pueblo y a la cultura boliviana en superior e inferior olvidando que *ante Dios* todos los seres humanos son iguales pero para Yáñez como dijera Boaventura de Sousa Santos "la igualdad entre los inferiores no puede coincidir con la igualdad entre los superiores".

En este desgobierno prolongado en su carácter de transitorio, los hechos concretos develan ser parte de una cultura oligárquica, donde la clasificación racial / étnica de desprecio a los movimientos indígena y campesino, a las organizaciones campesinas, obreras, el ataque continuo contra las mujeres, a los rostros que criminalizan y que nuevamente pretende invisibilizar porque para las fuerzas conservadoras racistas, estos rostros son sujetos sin discurso o de pensamiento reducido y que solo reproducen la lógica de un pensamiento impuesto.

Añez pretende ignorar que los pueblos han impulsado importantes levantamientos populares anti sistémicos, si bien en ocasiones con dolorosos aprendizajes han desarrollado incluso propuestas concretas para enfrentar la lógica de un capitalismo destructivo del medioambiente para construir la Tierra como nuestra Casa Común. Añez minimiza el enojo y el hartazgo de la voluntad colectiva del pueblo boliviano, el cual ha superado el miedo ante las masacres ocurridas en la ciudad de El Alto y en la localidad de Sacaba, ante la firma del decreto 4078 y las persistentes represiones y agresiones racistas, ante la instauración del Estado de sitio, la persecución política y mediática a quienes piensen diferente.

La incapacidad de un régimen carente también de acciones concretas demostrada no solo en el ámbito económico y social sino también en la ineptitud de responder a la caótica situación que ha producido la pandemia en Bolivia. En este sentido, la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha señalado que la pobreza extrema en Bolivia se incrementara a 3.9% en este año en comparación con el 2.5% de 2019. Asimismo, este organismo afirma que aproximadamente 453.000 bolivianos estarán en condiciones "paupérrimas debido al abandono estatal en la asistencia social para combatir los impactos económicos de Covid-19".

No se trata de una visión política ingenua, la contingencia sanitaria solo ha reforzado su ambición para prolongarse y aplazar las elecciones presidenciales que como gobierno transitorio estaba obligado a convocar. La autodestrucción y desmoronamiento de su funesto régimen no es responsabilidad del Movimiento al Socialismo, ni de las mujeres, ni de los mineros ni de los indígenas, sino del escenario sombrío y de terror que impuso para continuar en el poder, cruel a la dignidad humana y al bien de todos los bolivianos.

Por ello no se debe deslegitimar a los pueblos que son los herederos de la resistencia, a los movimientos populares que articulan los sentires y la indignación, que construyen las esperanzas colectivamente desde sus cosmovisiones en muchas ocasiones con sentidos diferentes, pero siempre leyendo los contextos e identificando a quienes traicionan y violentan su vida e integridad. Cuando se esta tan lejos de Dios, resulta difícil entender las maneras de hacer y deshacer en multitud con intenciones de ser libres, donde todos, significamos juntos respetándonos, manteniendo siempre la pulsión de la emancipación.

Ximena Roncal Vattuone

Ximena Roncal Vattuone: *Doctora en Economía Política del Desarrollo*

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Ximena Roncal Vattuone, alainet.org, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Ximena Roncal Vattuone**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca